

Antología de poeta-sin-poemas

Presentado por

Poemas del Alma 



Índice

Otro ruido

Lo vivo en lo muerto

No estamos preparados para la inteligencia

Sin mas

Las estrellas

Otoño seco

Aprendiz de humano

La cruda Relatividad

A veces

No hace falta calor para vivir un desierto.

Mi perro

escribo detrás de los exámenes que suspendí

Ya no mas

Dime, viejo pirata.

Con la esperanza a cuestas

Cuando se para el mundo

El frío que se enconde tras el sol

Abstracciones

Tic tac, tic tac, noche y día, día y noche.

con los ojos cerrados

Aun no hemos superado a Caín

Ahora mismo

A veces vivo en la vuelta a casa

La humanidad y yo

.....

tormentas y tormentos

En la otra parte de la puerta

El olvido y la imaginación

desolvidando

Algunos dias

Otro ruido

¿Cómo suena el silencio?, me suena a ojo abierto, a amarillo saludo, a gris despedida ¡¡Cómo suena el silencio!!,

y suena desde ningún sitio, ninguna nube, vivo y muerto grita y se retuerce.

El silencio es como los cerdos porque de uno solo se puede aprovechar hasta los huesos.

No estamos preparados para el silencio. Éste desnuda el estómago, como un laberinto; tan fácil de entrar y tan difícil de salir..

Como un fantasma ni héroe ni villano. ni culpa ni disculpa.

El silencio es la otra cara del lenguaje, lo que está escrito en cada palabra, como un mar infinito tan grande para cubrirlo todo y tan pequeño como para no ser visto.

Nos suena como un tambor óxidado haciendo preguntas incómodas,

es el narrador de lo que existe porque lo ha escuchado todo, si te concentras escuchas el silencio de algún rincón de Marte.

El silencio no tiene ni padre ni madre ni nacimiento ni muerte, es la sombra que hay antes, durante y después de la vida,

el abecedario para el que no hemos inventado las letras,

cuanto más lo dices menos significa y a veces amarillo y otras gris, todo y nada,

silencio, silencio, mientras hablo, silencio, silencio, puede que deje de sonar silencio.

Lo vivo en lo muerto

Ayer cansancio, tedio, Baudelaire,
sombri-o como el vuelo de las brujas en Goya,
casi creando dioses como Homero,
por dentro un perro como Diógenes,
siendo manco, como el que gana cuando pierde, loco, iluminado, Cervantes,
intentando hablar con mis versos como Unamuno,
diciendo algo de que; de todos los fuegos el fuego, Cortazar,
celebrando banquetes como Sócrates,
hablando del viejo y el mar como Hemingway.
Ayer asistiendo al jardí-n de Epicuro y un poco mas tarde de las nueve pensando en lo que dijo
Zaratustra.
Otras veces simplemente cansado de ser hombre como Neruda.

No estamos preparados para la inteligencia

Es verdad que los ríos bajan como violines rotos, como orquetas crecen orillados árboles, besos para nadie y para todos,

Es verdad que los ríos son como las personas; siempre queriendo salirse de si mismos sin saber como decirlo.

Es verdad que no estamos preparados para la inteligencia.

Y aunque creamos tapar el horizonte con una sola mano no vaciaremos el mar con cubos de juguete.

Es verdad que desde hace mucho jadean mas los hombres que los bueyes, ¿en qué momento nos pusimos a tirar de un carro tan pesado? Arando campos secos, ha habido tantos soles...

Nadie enseñó a buscar a las ovejitas y ¿ahora quien será el pastor de los perdidos?

A veces no distingo si ser mas humano es una virtud o un defecto, el bueno esta muy cerca de ser tonto.

Sin mas

La sombra ha cubierto el páramo de nadie y detrás de los árboles muertos solo quedan las palabras muertas.

¿quién cose la escarcha al mundo?

¿Quién hace que algunas noches la luna caiga como un sol sin ganas? como caída de algún septiembre obsoleto.

!!Qué triste jugar sabiendo que se juega!!

Al fin y al cabo si escribes un verso de la noche te dirán que no se puede vivir de las estrellas, pero si fabricas un arma te dirán que puedes vivir de la guerra

Las estrellas

Las estrellas parecen los faros de los que sueñan, versos que aún no se han dicho, palabras sin inventar.

Otras simplemente aparecen titilantes, como hogueras pequeñísimas, tímidos lunares a la deriva.

Son las velas de una casa tremendamente oscura,

Las estrellas son las ballenas muertas del espacio,

las estrellas son las flores que no podremos pisar, pequeñas hormigas perdidas.

Son las huellas de nadie en una orilla inmensa, las islas perdidas donde van a parar las lágrimas de los hombres, las nubes del firmamento.

La marea del mar tiene que subir mucho para camuflar la tristeza de los hombres, están tan tristes de noche, animales indefensos, lágrimas perdidas, estrellas secas

Otoño seco

Hasta las palabras se han secado, caídas a la noche se han deshecho como nubes negras, ni si quiera la luna tiene algo que decir, tendida muda, tendida seca.

Hasta las flores se han secado de tanto nombrarlas y han bajado los buitres como hojas secas caídas de un otoño seco.

Hasta las palabras ya se han secado, se han deshecho como nubes, uniendo el cielo y la tierra con rayos,

se han ido deshaciendo como la lluvia soltando toda su religión todo lo que tenían dentro, y han caído a la noche, tendida sin ganas tendida seca.

Aprendiz de humano

Aprendiz de humano, neófito, novicio, bautizado como novato de mi mismo,
no esperes que abra las aguas del mar, estoy demigajando mi tristeza con hachís,
el hombre solo es una palabra inventada por el hombre,
no era mentira amigo, estamos condenados a ser libres.
tan cerca están el tedio del vacío...

Crearon los héroes antes que los villanos

Que triste que los ogros no cuenten cuentos,
ni la ONU une los países.

El hombre solo es una palabra inventada por el hombre.

La cruda Relatividad

Yo ni si quiera he sido yo todo el tiempo,
había un tiempo en el que yo no era yo,
y habrá un tiempo en que yo que soy yo ya no sea yo.

Seré una mancha en el tiempo, otra palabra tachada, una luz inservible para alumbrar tanta oscuridad,

Oígo las orquestas tías de los coches y las fábricas,
a veces solo me siento un número caminando entre escaparates y ofertas de restaurante.

Hay mas personas que animales salvajes,

hay mas ventanas que edificios,

mas dedos de la mano que personas,

hay mas armas en EEUU que comida en África.

Pronto habrá máquinas expendedoras de rosas, todo tendrá precio pero nadie sabrá a que huelen las flores.

Seré una mancha en tu vida, otra palabra muda, una luz inservible para tanta oscuridad...

A veces

A veces intento sacar poesía de debajo de las piedras, muevo los ríos de sitio, intento bajar las nubes con los ojos,
otras veces solo tengo que mirar por entre tus lunares y tus sueños,
buscando besos perdidos a la orilla del olvido, rescatándolos sin darnos cuenta.
no dejes que el olvido se lleve tus besos cuando suba la marea del tiempo, pues el olvido, igual que yo, no olvidará que un día tú le diste un beso.
Yo que te cambié tres versos por una sonrisa solo quiero que me entiendas cuando te digo que no me entiendo,
no puedes entender un puzzle tan grande si no tienes todas las piezas.
A veces creo que la poesía se escapa de la palabra, como cuando nuestro espíritu va tan rápido que es imposible cogerlo.
La poesía se sale de cuerpo, aunque entre por todos los sentidos, va a ese lugar donde se fabrican los besos y las lágrimas.
La poesía es el gran río de Heráclito, porque cada vez que entras en él ni tu ni él sois el mismo.
La poesía cambia a las personas y las personas cambian la poesía.
Tú mi lejano yo, la vida es una poesía deja que te cambie y cámbiala,
pero nunca dejes de escuchar la poesía que sale de los mas simples goces y desgoces cotidianos.

No hace falta calor para vivir un desierto.

Cuando el sol se esconde, y han sido arrancados en pedazos naranjas los dolores de la atmósfera, en esos momentos la noche cae para ungir en negro los centelleantes gritos callados.

Me temo que ni un mar acabaría con nuestra sed,

hoy ya se que no hace falta que haga calor para vivir un desierto.

Me siento como el pastor de mi pasado, andando con recuerdos a cuestas.

Hubo un tiempo en el que hacía mucho frío, y hoy aún creo que le falta calor a este trozo de hielo, pues hubo un tiempo que sonreía y hoy granizo en el pelo.

Mi perro

Mírate que tranquila, mirando la tarde tranquila viendo desde no sé qué perspectiva lo que vemos todos, como si pudieses entender lo que dice el viento contra los árboles.

Cuando te tumbas pareces un desierto cansado,

cuando te bañas un barco extrañísimo que se da vueltas y muerde el agua.

Y tú que sabes que las palabras están llenas de ilusiones frustradas ladras tranquilamente a la tarde tranquila.

A veces pienso que los perros tienen un hombre dentro y otras que nos falta mucho de perro para ser humanos.

escribo detrás de los exámenes que suspendí

Escribo versos detrás de los exámenes que suspendí; los guardo como alquimias.
los escribo preguntando a nadie ¿quién será ya capaz de acercarnos el horizonte?,
Habrá también un antes y después del petróleo,
pero yo ya escucho los gritos del futuro como hilos de maldiciones, ¡¡Cómo pudieron ser tan tontos,
tan egoístas!!.
diremos que será verdad eso de que solo habrá paz en el reino de los justos.
Ya un gran poeta dijo que las utopías son inalcanzables pero lo inalcanzable sirve para andar hacia
ello,
avancemos todos juntos hacia el horizonte del hombre,
allí los besos son los alambres sobre los que descansan los pájaros.

He soñado con que se paraba el mundo, y había paz entre las naciones,
nadie sabía quien era su madre ni su padre porque todos eran los padres y los hijos de todos.
He soñado que tiraba dinero al mar solo para ver que ahí no vale nada,
Algún día los padres les dirán a sus hijos, cuando éstos se peguen, que los mayores no resuelven
así las cosas, y tendrán razón.
Pero hoy los adultos son los peores niños, los niños que gobiernan un mundo para los adultos en
los que aún no se han convertido,
caminemos hacia el horizonte del hombre, allí los besos son los alambres sobre los que descansan
los pájaros,

Ya no mas

La violencia hay que pararla para todos pero ni una sola Ana Orantes mas.

No mas silencios morados, silencios que callan lo indecible hasta que estallan en un silencio mas profundo..

La mujer siempre estuvo muy lejos de ser Calíope y Urania,

nunca te conformaste con escuchar que tu belleza es incomparable a nada pues no hay nada tan bello como tú y que el cielo se rinde a tus pies, pero luego todo es igual.

Siempre fuiste mas como un huracán, tan katrina, tan incontrolable..

siempre fuiste mas Cleopatra, la Antígona capaz de lo impensable,
Lisístrata imparable.

Mas Teresa que santa, tan Juana como arco,

te han pintado tan de Eva, tan Pandora, la que mordió la manzana, la primera desertora de la ley divina...

Te han enloquecido como a Juana, usada como a la Infanta Margarita...

Ya no más.

Dime, viejo pirata.

Mira los viejos barcos, rotos, perdidos, mas secos que nunca,
los barcos han encallado como iglesias,

y allí van los piratas, a la otra mejilla del hombre, donde se escuchan las sirenas y los muertos, y éstos se postran ante sus barcos como juguetes rotos ante el pozo de los deseos.

Los piratas no tienen ni fe ni ciencia, dicen que siempre hay un agua internacional donde no funciona la gravedad,

en las que los peces cogen las estrellas con la boca y las postran en los barcos como ofrendas paganas.

Mira los viejos piratas, encallados al lado de sus barcos, como barcos mas pequeños, mas cansados, mas rotos.

Piratas viejos en una mar mas vieja,
mar vieja de un universo viejo.

Los piratas viejos bebían y se reían pensando en que no existe barco tan grande para tirar del tiempo,

Y vaya si maldicen al que puseo tanto barro.

Pirata viejo dime a que huelen los amaneceres violetas, tú que estás tan cerca del horizonte dime a que saben las nubes, en fin que de poco le sirve una brújula al que se quiere perder.

Pirata atemporal ¿te marea la estabilidad de la tierra firme?, tú necesitas tambalearte para mantenerte recto.

Pirata viejo, loco marinero, tú que estás tan cerca del horizonte dime que tira del tiempo.

Con la esperanza a cuestas

Como palabras que el viento no quiere recoger,
como hojas exiliadas,
como apenas una gota triste se mueve la luna
por entre los pechos de los hombres hundiendo en plegarias los sueños mas oscuros.
Esperanza, esa palabra vieja, esa quietud dinámica,
soñadora, utópica,
como el río que confía en su caída.

Estoy viendo el arcoíris en tus lágrimas,
espantando mis ilusiones como hacen espantar los niños las palomas en las plazas de las grandes ciudades;
Solo para ver como se van.

Esperanza, esa catequesis que se imparten los refugiados a la hora de dormir, el apellido de los desterrados,
ha llegado la esperanza como una manta insuficiente, como una piedra mas que llevar a cuestas,
otra piedra para sísifo.

La esperanza ha recogido toda la impotencia del mundo como un basurero triste.
Basurero metafísico de calles grises.

Esperanza, otro dios incapaz de parar la guerra, otra humanidad incapaz de crear un dios que pare la guerra.

Cuando se para el mundo

Cuando se para el mundo,
y cae un hombre como cae una lágrima,
y se auguran los temores en las manchas del café,
y me veo a mi mismo en la laguna capaz de tragarse el mundo, deshaciendo el cielo solo porque estaba ahí,
y allí en la isla parada de tus labios, en la comisura, en el vértice del vórtice que levanta el fuego que nadie puede nombrar.
Entonces allí; vaya si hago de mis pecados manzanos en las tierras prohibidas, esas en las que hablar era insuficiente, y caíamos queriendo caer como infiernos en una tarde de lluvia, avasallando a truenos el anochecer mismo de la noche interminable.

Cuando se para el mundo se caen los otoños, se oxidan las nubes en el paladar de mi boca, y parezco una orquesta rota, un pozo sin fondo, un charco pisado por la vida, apenas los dados con los que juega dios. Cuando se para el mundo no le sirve a la noche para cubrir un pecho del vacío del mundo, y aparecen carabanas de tormentos y atascos, y ascos, y tener que andar con la cabeza para arriba es el tormento del que no encontró encanto en los cuentos que le contaron.

El frío que se esconde tras el sol

Desde aquí imagino un frío aterrador que se esconde tras el sol,
a la ciudad se la da bien girar, amurallarse, crear sombras redondas, en pico,
desde aquí las encinas inmóviles miran los lirios desteñirse mientras parece detenerse el tiempo a
beber sangre de las amapolas muertas.
¿Dónde se van a parar los besos?, perdidos por las cloacas y las alcantarillas y todas esas raíces
de los árboles en descomposición,
el río que es el hombre desemboca en el mar que es la muerte y que curioso que entonces las olas
son adiós.
A veces me atormentan las preguntas, me retumban los ecos de no tener respuesta,
y me pierdo viendo las tonalidades de grises en los cometas de la vergüenza de vivir en guerra
queriendo vivir en guerra,
y me parecen triángulos negros los días en los que importa mas una sola cara de la moneda que
mil caras hambrientas
Ha llegado wall street para quedarse, las nuevas iglesias de la nueva religión y su biblia del poder,
del yo lo tengo y tú no, del chincha rabiña,
todos los billetes están marcados con las lágrimas de otros, el capitalismo y sus decapitaciones.
Me debes tomar por tonto al hablarme de sistema de bienestar si eres capaz de rescatar bancos y
desahuciar personas,
debe ser el mundo al revés donde nos debieron dar un corazón de hojalata en un cuerpo de
verdad.
A veces me siento mercancía, moneda de cambio, un billete arrugado en el bolsillo de algún
apoderado que no me conoce.

Abstracciones

Se han convertido los amarillos en negros,

Desde los árboles gimen callados los pájaros pedazos de otoños de luna y tormentas rojas, esparcidas por el suelo como los cadáveres después de una guerra.

Que más da si no me entiendo, si mi espíritu se me escapa como agua entre las manos.

Aun soy muy niño y juego con las palabras como con los puzzles y aun juego al escondite conmigo mismo en las tardes 3,14 en la que nunca acaba nada y todo parece retorcerse y expandirse sin sentido.

Aun ando casi a oscuras por el campo y sé que las personas vuelan aunque no tienen alas, parece que a la luna se le hubiese tragado el mar para luego escupirla, como hace el tiempo con los hombres, nos lleva en su muñeca hasta que nos estropeamos.

Ya tiene que ser grande el pájaro que moviendo las alas hace cambiar las estaciones, para deshacer el invierno y congelar los veranos, para tumbar otoños y levantar primaveras.

Tic tac, tic tac, noche y día, día y noche.

Habrà una noche en la que el tiempo mate los días,

A lo mejor se necesita de otro tiempo para medir al tiempo, o a lo mejor es lo suficientemente infinito como para medirse a sí mismo, como la referencia, la brújula de cuco que guía todo el ser.

Tic tac, tic tac, tic tac, como si llevase un cencerro que te va taladrando poco a poco, y tic tac, tic tac, noche y día, día y noche, y te hace estar como una bomba que no sabe cuando va a estallar,

Pero Tic tac, tic tac, como una apisonadora imparable, viene como un río de otro planeta, invisible, implacable, el mas viejo y el mas joven, la música mas silenciosa, mas maravillosa y mas temible.

Tic tac , día y noche, noche y día, antídoto y veneno, tic tac, como un tren conducido por nadie a la deriva de ningún sitio, tic tac, hasta los relojes se cansan de intentar contar los segundos, ni siquiera las olas son capaces de llegar a su orilla.

Tic tac, tic tac, se escapa el tiempo como agua entre las manos, ¿enserio intentamos vaciar un mar solo por haber tapado el horizonte con una sola mano?, tic tac, tic tac, como el eco de nadie en las montañas del vacío que se traga el cosmos, viene como una guerra sin soldados, como un frío para el que aun no se ha hecho un sol que lo tepmle.

con los ojos cerrados

Con los ojos cerrados imagino las playas quiméricas, las montañas deshechas donde se escuchan los pasos del viento,

imagino los triángulos, los puntos muertos por donde se escapa el oxígeno de la tierra.

Estamos siempre contando, quedamos a y cinco, espera el bus de y 25, el metro se retrasará 3 minutos,

y seguimos contando y a veces creo que cuanto mas bonita esta la luna mas miramos al suelo,

y soñar es utópico, y yo quería tanto y al final tan poco, la realidad me arrolla como un tren.

De tanto llegar tarde aprendí a disfrutar de los créditos, el chico del final de la clase,

me gusta sentirme sin sentarme, trabajar sin trabajo, escribir sin sentidos para nadie en el campo,

me siento monje sin hábito, yo que habito hasta en tus entrañas, me guardo las horas malas como las espinas las rosas.

Mira como las nubes se deshacen como pastillas efervescentes, y la luna absorta con tanto que decir y tan muda.

Aun no hemos superado a Caín

A veces es mas fácil saltar que abrir la puerta y otras es necesario crear un puente para cruzar un charco,

todos nos movemos por la ciudad como jueces, la sociedad es el mayor cuerpo policial porque también los actores son mejores cuando no saben que están actuando,

nos movemos por la ciudad con ganas, sin saber el peso que llevamos a la espalda, y para salvar un problema de mi país hace falta cambiar el mundo,

y hablan los políticos y hablan y hablan, y al final reina el leviatán donde se empeñan tanto por llegar al poder que se olvidan de la justicia, y dicen la palabra ética como cualquiera se tira un eructo.

En fin la cruda relatividad de que es de día pero también es de noche, unos llevan los relojes y otros los hacen, unos viven y otros sobreviven, hola no significa nada en Rusia,

hace calor y frío dentro del mismo mundo.

La época de la información, de la educación para la acumulación, y todo es tan obsoleto, siempre hay algo nuevo que tener,

andamos por la ciudad condenados a querer lo que no tenemos pero en cuanto lo tenemos ya no lo queremos, la cruda relatividad del consumista y el que se consume, aquí y allí parece tan trivial...

Aun no hemos superado a Caín, por eso otros sufren el dolor de Abel.

Como suenan las lágrimas, las campanadas de la cruda relatividad, como muertos cayendo por las mejillas de la injusticia al suelo frío, gris, parece que el viento se ha cansado, no puedo llevarse tanta mierda del mundo, pero si es así que soplen todos, porque no va a haber escoba que barra tanta mierda del mundo.

Ahora mismo

Ahora miro la ventana lejana por donde salen los cometas que se pierden en tus ojos, se hacen humo los ríos en tu espalda, son pocas las palabras para nombrar los pájaros que beben de tu boca.

Ahora mismo hace frío y es de noche donde estoy, miro las montañas perdidas en la noche como farolas fundidas, como luciernagas que se han ido apagando poco a poco al lado de donde se junta el cielo y la tierra.

En serio hoy hace mucho frío, se me enfrían los pies en el barro de la nada o del todo cuando todo no importa más que nada, y se me pierden los pasos, no oigo mi sombra, me pierdo en una palabra como una hormiga en la palma de la mano.

Hoy creo que los rayos son los espasmos para ver si está el mundo muerto o dormido.

Hoy me veo espantando mis ilusiones como los niños hacen espantar las palomas en las grandes ciudades; solo para ver como se van.

A veces vivo en la vuelta a casa

A veces vivo en la vuelta a casa, en lo que pasa cuando se apaga la tele y lloro y río por una mariposa o porque simplemente llueve.

Me encanta cuando nieva, ver caer los copos como si se estuviese deshaciendo la atmósfera en mi cara,

entonces es cuando salgo, y me voy al campo, y voy pisando como un astronauta, como si nadie hubiese pisado antes donde lo acabo de hacer.

Me gusta sentarme en los bancos con mis amigos y hablar, simplemente hablar,

cuanta falta le hace al hombre hablar, aun que sea callado, gritar con los ojos que se siente solo, estar acompañado ser aceptado, la escuela, la universidad, el trabajo, si estas fuera de eso eres un inútil porque eres antiproduktivo, creo que todo es cuestión de costumbres.

Dar la mano, 2 besos, hola y adiós, tan lejanos y tan cerca de nosotros mismos, cumpliendo con un papel, con miedo a no salir en la función, tan débiles al fin y al cabo.

Todo es cuestión de ser educados, de verlo desde niños, por eso es normal que haya pobres y que la revolución industrial sea buena, y América mola pero oriente medio no se sostiene.

Somos la vacuna y la cura, pecador y pecado, nube y lluvia, río y mar, agua.

En fin que a veces vivo en la vuelta a casa, en los días que llueve y llevo música en los cascos, creo que los paraguas son como los condones de la felicidad.

Estamos en un mundo que quiere globalizarse e independizarse, también así vivimos, somos como el río que quiere salirse de si mismo y no sabe como decirlo, vivimos siempre en guerra porque estamos en guerra con nosotros mismos.

Estamos deseando tanto ver el arcoíris que somos capaces de hacer llorar en los días de sequía,

Vivimos rodeados de marcas, de anuncios que nos crean el problema y al lado la solución.

Enserio ¿creemos que los animales son mas simples porque no tienen inteligencia?, prefiero creer que somos demasiado complicados para una vida que es tan sencilla.

La humanidad y yo

» Capaces de llegar a la luna y al infierno, el hombre siempre está dividido entre humano y animal, siempre nos estamos domesticando, el mundo es nuestro gran zoológico y para visitar otros países todos hablamos el mismo idioma: el dinero.

Humano, pobre humano condenado a ser humano, condenado a ser solo uno mas y saberlo y encima saberlo.

Condenado a ser humano sin que nadie sepa lo que es y todos te digan lo que debes hacer, todos estamos perdidos, ¿tenéis miedo a decirlo?, ¿hay alguien ahí?, la persona es como un naufrago entonces como vamos a hablar de humanidad, si cada uno esta en una habitación como en una isla, allí perdido, redimido, impotente, queriendo salir, pero se ha olvidado de pedir auxilio. Se ha olvidado de pedir auxilio como los lobos se olvidaron hablar, y hablan las personas como aúllan los lobos; pensando si alguien les entiende.

Mejor sería enseñarle a los niños en el colegio poesía, la poesía de las pequeñas cosas, de las huellas que se convierten en charco, de la poesía de Neruda y las manzanas, y las berenjenas, de las bolsas de plástico volando en remolino.

La poesía hace ver las cosas de otra manera, nos hace ver que el mundo puede ser visto de otra manera, nos hace creer que por un instante vencemos a la realidad, que no nos sobrepasa.

El humano condenado a ser real y que aun así la realidad lo aplaste, como si se aplastase a sí mismo, como si el mismo fuese las manos que aplastan y lo aplastado, la apisonadora apisonada, el cazador que se disparó.

¿Hay alguien?, ¿me entendéis?, o soy otro humano aullando, otro naufrago perdido en su isla como encerrado en su cárcel como el pájaro que fabricó su jaula.

Se han caído los árboles, y ahora las flores tienen pesadillas, y el bosque suena a búho tuerto, y suenan las ardillas cojas, y en los otoños no valen las hojas para cubrir un poco del miedo de las hormigas.

El mar está lejano e indeciso, las olas nuevas quieren acercarse pero el mar retrocede.

Mira con que fuerza, como cometas se pierden los sueños por la espalda del mundo, los niños ya no buscan los globos que se les escapan,

y siguen avanzando los cometas en un desfile inacabable por la espalda del mundo.

Te digo que me gusta pensar que no hay palabras para decirte lo que cantan los pájaros, habría que crear otro lenguaje para decirte lo que es un beso.

Como una sonata nocturna se mueve el viento, descomponiendo los ocre de las rocas entumecidas,

y yo me veo parado mientras truenan los silencios y un mar de porqués va debajo de todo.

tormentas y tormentos

Estoy mirando los grises que se guardan debajo de mi sombra, dentro de mi estómago siento los mordiscos de la musa,

me dice que me ahogo en una letra, y lloro en una palabra, y así estos versos son solo las manchas que dejo,

van cayendo como barro de mi zapatilla pequeños ápices de mí mismo y se van esparciendo y crecen lunas rojas al lado de los pelos de punta, y me deshago por un sí o un no.

A veces devasta la poesía, y crea mundos de gravedad al lado de tus ojos y me hace sentir un planeta arrastrado a tus espacios de eclipses y tiempos muertos, pareces la sombra de un mar embravecido con una tristeza en cada labio, tú que a veces te derrites naranja y a veces agua en mi espalda, flor y nube, selva y cielo, caída y levantada, hecha de cenizas y Pompeyas, de magma y estrella, de explosión, de distancia, tú que llevas treinta laberintos en cada brazo y una llave por cada dedo, tú que pareces subir por la escalera que crea el arcoíris y bajar por la otra parte como el que ha visto a dios, tu que haces alquímias del barro que son los hombres, que llegas como un huracán para llevarse todo y quedarse nada, desházme las nubes y hazme creer que la lluvia son solo las espinas del cielo, dime a que huele el parnaso, o solo pasa, silenciosa, escondiendo que no escondes los miedos como todos los demás.

Estoy mirando en la cueva desde donde se ve la muerte de Sócrates, buscando el búho de Minerva entre los restos, estoy buscando la lira de Orfeo para rescatar a Eurídice, o simplemente mirando, buscando los pedazos de lo que soy entre los grises y los trozos de barro que han caído al suelo gris y frío de la realidad.

En la otra parte de la puerta

En la otra parte de la puerta, escuchando las canciones que salen de las gargantas rotas,
veo las cataratas como ojos llorones deshaciéndose en la palma de mi mano,
noto la brisa que sale del soplo de las amapolas,

apenas los rayos valen para asustar a los lirios, se despeñan por los barrancos las primaveras
suicidas, gritan poco los pájaros y la tormenta y los remolinos conquistan la tarde como el ejército
de nadie, baja el gris del cielo como sube del infierno.

Pero poco bastará cuando las palabras se mojen y todos pesemos mas, se abrirá un pedazo de
mar cuando un hombre mate a otro hombre, seremos poco y la tarde irá pudiendo con nosotros
hasta hacernos noche y después día, y así, atrapados en un círculo infinito de naranjas y negros,
en el centrifugado del tiempo, día y noche, noche y día.

Seremos poco cuando se mojen las palabras y todas las olas hayan desnombrado lo que antes
tenía nombre, dejaremos de saber donde están las lunas que guardamos en el cajón y todas las
noches serán oscuras, serán pocas las palabras cuando se mojen los hombres, cuando la palabra
se haya hecho carne y pese en la mano del que la sostiene como la piedra que es.

El olvido y la imaginación

A veces sueño de memoria y río de memoria y lloro de memoria y caigo de memoria y otras simplemente me muero por recordar.

desolvidando

Mirándome como se mira para olvidar algo, me he desnombrado tanto que he ido desacariciando las rosas,

he ido borrando cada uno de mis pasos, pero borrar no significa no haberlo hecho, por eso me desinvento y me desdigo,

mirándome como se mira para olvidar algo, como para olvidarme de otra forma y le pongo empeño y lloro olvidando, y me río olvidando, y me caigo olvidando.

Pero no lo consigo, parece que el olvido solo es otra forma de recordar, una hoja en la que en el reverso siempre está lo que se olvida, y yo me des nombro pero se caen los árboles olvidando, y el cielo se abre en una grieta inabarcable de olvido, deslloviendo las nubes sin poder olvidarlas.

Primero el olvido del recuerdo y luego el recuerdo del olvido, tendré que desrecordar como se olvida, como se dicen las cosas para simplemente señalarlas, volver al principio olvidando, recordar olvidando que se puede recordar, imaginando que todo es un sueño.

Y yo perdido en el beso de las diez de la noche en Lisboa mientras las elegantes calles nos miraban como ya olvidándonos, ni si quiera las farolas tenían algo que decir, y así nos fuimos olvidando los dos para poder recordar, para luego no olvidarnos de que hubo algo que mereció la pena no olvidar.

Algunos días

Prosa poética

» Publicar

» Noticias

» Destacados

» Ordenados

» Hilos

» Valorados

» votos por poemas_sin - enviado: 13:05

Algunos días

Se me van los latidos hacia los sitios perdidos en donde la gravedad es mas fuerte,
veo como se escapan los escarabajos rutinarios y se esconden en las corbatas y los maletines y las reuniones a las diez y lo productivo.

Se me pierde el estómago si pienso en que a saber que cosas tirstes le dijo el viento a los árboles para que los pájaros lloren,

me veo acongojado, como si se hubiesen caído los grados que separan la razón de los sentimientos, como si el viento trajese las horas al lado de la escarcha, y todo estuviese al lado del frío y ya no me acordase de en que cajón guardé las lunas llenas...

Parece que a veces la tormenta solo cae como un punto de exclamación sobre las espaldas de los hombres y el horizonte se cubre de porqués y no le vale a la noche para cubrir el gris que hay en todo,

en esos días el hombre solo es una palabra invetada por el hombre y se me caen del bolsillo los desiertos frágiles del ser y la nada,

y todo importa menos, y ya no es tan grande el hombre para matar a una hormiga.